

La teoría homeostática del bienestar. Bienestar psicológico y satisfacción por la vida en adultos mayores

ISAEL DURÁN JIMÉNEZ

Universidad de Guadalajara

Resumen

La satisfacción por la vida es básicamente una evaluación cognitiva de la calidad de las experiencias propias, un indicador del bienestar subjetivo que se estudia por medio de la propia evaluación que el sujeto expresa. El sistema homeostático del individuo media aquella evaluación y posee el papel de generar una sensación positiva de bienestar que no es específica, pero sí altamente personalizada y tiene relación solamente con el bienestar percibido de manera general. El objetivo de este estudio fue poner a prueba la teoría homeostática de la satisfacción por la vida en personas mayores que viven en una ciudad mexicana. Para ello, se aplicó un instrumento que evalúa la satisfacción por la vida personal y por la localidad, a 564 personas mayores. Los resultados de este estudio señalan que los dominios conectados con el bienestar personal son más relevantes para las personas mayores, que aquellos relacionados con los temas propios del entorno físico-geográfico de la localidad.

Palabras clave: bienestar psicológico, satisfacción por la vida, homeostasis, personas mayores.

The homeostatic theory of well-being: Psychological well-being and satisfaction with life in aged adults

Abstract

Satisfaction with life is basically a cognitive evaluation of the quality of one's own experiences, an indicator of subjective well-being, which is studied through a person's own evaluation. Such an evaluation is mediated by the homeostatic system of the individual, which has the role

of creating a positive sense of well-being, non-specific and highly personalized, concerned only with well-being perceived in a general sense. The goal of this work was to test the homeostatic theory of life satisfaction in aged adults living in a Mexican city. An instrument that measures personal and local satisfaction with life was administered to 564 aged adults of both sexes. The main findings of this study point out that those domains related to personal well-being are more important to aged adults than those linked with the topics of the town physical- geographical environment.

Key words: Psychological well-being, satisfaction with life, homeostasis, elder.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo fue llevar a cabo un acercamiento al fenómeno psicosocial del bienestar subjetivo en personas mayores de una ciudad de México. Este interés se justifica en el gran desconocimiento y la escasa investigación que existe en este ámbito en el país, la región y concretamente en esta localidad (Ocotlán, Jalisco). Se trató de recopilar información básica que brindara referencias concretas acerca de la situación de esta población, en cuanto a su bienestar psicológico y el grado de satisfacción con su propia vida.

Definición de bienestar subjetivo

Arita (2005), siguiendo a la Organización de las Naciones Unidas (2001), señala que la importancia de estudiar los procesos de ajuste a la vida y sus resultados está en relación con el bienestar de la población que toda sociedad busca. Las políticas del desarrollo social en todo el mundo se han

Dirigir toda correspondencia sobre este artículo a: Isael Durán Jiménez. Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. Islas Vírgenes # 268. Fracc. Sta. Cecilia. Ocotlán, Jal. Correo electrónico: tabascozac06@yahoo.com.mx

enfocado en la búsqueda del bienestar económico y en la distribución de la riqueza de una manera más equilibrada. Sin embargo, en las dos últimas décadas el desarrollo social ha considerado cada vez más la importancia de introducir en el análisis el bienestar percibido por la población. La Secretaría de Desarrollo Social (2002), citada por Arita (2005), define al bienestar subjetivo como: “un proceso permanente mediante el cual se amplían las capacidades y las opciones de las personas y las comunidades para que puedan ejercer plenamente sus libertades y derechos y realizar todo su potencial productivo y creativo, de acuerdo con sus aspiraciones, elecciones, intereses, convicciones y necesidades. Se trata de un proceso de mejoría de las condiciones de cada persona”. (pp. 121-126).

La propia Arita (2005) observa que se hace explícito el interés por el bienestar subjetivo, el que tiene que ver con el proceso de percepción de la vida de acuerdo con el propio sujeto, de allí la importancia de estudiar la satisfacción por la vida como un indicador de dicho bienestar y se convierte básicamente en una evaluación cognitiva de la calidad de las experiencias propias, un indicador del bienestar subjetivo que se estudia mediante la autoevaluación del propio sujeto. Dicha evaluación es mediada por el sistema homeostático de la persona, que tiene la tarea de crear un sentido positivo de bienestar que no es específico y sí altamente personalizado, y que concierne sólo al bienestar percibido en el sentido más general.

Hosen, Solovey-Hosen y Stern (2002) comentan que en la vida social, el funcionamiento humano y el bienestar están en continuo proceso de ajuste, mediado por los recursos internos del individuo y el medio ambiente, los cuales son guiados por una retroalimentación emocional de los mecanismos biológicos comunes a todos los seres humanos. Anguas (2000) y Zamarrón (2006) establecen que el bienestar subjetivo se refiere a una percepción de un estado interno de equilibrio u homeostasis; éste se acompaña de un estado emocional positivo y agradable, dando por resultado un proceso complejo de evaluación por medio de las experiencias vividas. Además, se establece que durante este proceso se forman predisposiciones y preferencias dirigidas a satisfacer las necesidades deficitarias, así como las que permitan el desarrollo. Por lo tanto se trata de una evaluación cogniti-

vo-afectiva que realiza la persona sobre su vida y cuyos indicadores usuales son la satisfacción por la vida y la felicidad sentida.

Por tanto, el bienestar subjetivo está constituido por tres elementos fundamentales: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo. Estos elementos están fuertemente relacionados. La satisfacción con la vida puede ser subdividida en diversas áreas como: satisfacción con el matrimonio, los amigos, el trabajo, etc. El afecto positivo puede ser evaluado por medio de emociones específicas como: gozo, afecto y orgullo, en tanto que el negativo puede ser medido vía emociones como: vergüenza, culpa, tristeza, ira o ansiedad. No obstante, necesariamente han de diferir, ya que así como la satisfacción con la vida representa una valoración global de la vida como un todo, el balance afectivo depende más de las reacciones puntuales a eventos concretos que acontecen en el curso de la vida.

Por ejemplo, Moyano y Ramos (2007) consideran que la calidad de vida incluye el bienestar como componente subjetivo del concepto, que a su vez estaría conformado por aspectos cognitivos y afectivos. El componente cognitivo del bienestar sería la satisfacción vital, ya sea de manera global o por dominios específicos, y el componente afectivo referiría a la presencia de sentimientos positivos, lo que se puede denominar como felicidad. El concepto de satisfacción vital como componente cognitivo del bienestar subjetivo ha sido definido como la valoración positiva que la persona hace de su vida en general, o de aspectos particulares de ésta (familia, estudios, trabajo, salud, amigos, tiempo libre), siendo los dominios de funcionamiento más cercanos e inmediatos a la vida personal de los individuos los que tendrían mayor influencia sobre el bienestar personal.

Así, las personas evalúan su estado actual mediante las expectativas de futuro que tienen para sí mismas, en el que la satisfacción es la discrepancia percibida entre sus aspiraciones y sus logros. La satisfacción sería un estado psicológico resultante de la transacción entre el individuo (personalidad) y su entorno microsocioal (estado civil, familia, participación social, satisfacción laboral, apoyo social) y macrosocioal (ingresos, cultura). Vera y Sotelo (2003) también abonan a este tema corroborando que existe un acuerdo entre los investigadores acerca de que los componentes del bienestar subje-

tivo son satisfacción con la vida y el balance de los afectos positivos y negativos. En suma, se establece que la satisfacción por la vida es una cognición, es un proceso de juicio y evaluación de la propia vida. Los afectos positivos son emociones placenteras tales como la felicidad y la alegría; en cuanto a los afectos negativos, éstos son sentimientos desagradables como la tristeza y el miedo.

Además, Moyano y Ramos (2007), en cuanto a estos aspectos cognitivos y afectivos del bienestar, señalan que existe evidencia empírica de que están relacionados. Y aunque se puede considerar la presencia de dificultades al querer demostrar si se trata de componentes independientes o están relacionados, Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) consideran que el bienestar subjetivo está constituido por tres componentes relacionados entre sí: afecto positivo, ausencia de afecto negativo y satisfacción por la vida como un todo.

Teoría homeostática del bienestar

La psicología social tomó prestado el término de homeostasis, propio de la biología y la ecología, para ser aplicado al tema del bienestar psicológico. De acuerdo con el diccionario, la homeostasis: “es una característica de un ecosistema que resiste a los cambios y conserva un estado (autorregulatorio) de equilibrio. Se define también como la tendencia de un organismo vivo a estabilizar sus diversas constantes fisiológicas”. (El pequeño Larousse ilustrado 2007, p. 530).

Con esta noción en mente, Cummins y colegas (2000; Cummins, Eckersley, Pallant, Van Vugt, Shelley, Pusey, & Misajon, 2001; Cummins, Eckersley, Pallant, & Davern, 2002) desarrollaron su teoría homeostática del bienestar subjetivo. Esta teoría señala que el bienestar subjetivo opera en un nivel abstracto, es decir, no específico, que puede ser medido –para el caso de la satisfacción por la vida– mediante la pregunta: “¿Qué tan satisfecho está usted con su vida como un todo?”. A pesar de lo genérico de la cuestión, la respuesta que la gente da, refleja su estado general de bienestar subjetivo, el cual es el nivel en el que el sistema homeostático trabaja como una consecuencia de la adaptación. En este contexto teórico se ha señalado que:

Para las personas que tienen un funcionamiento normal de su sistema homeostático, sus niveles

de bienestar subjetivo generalizado mostrarán una pequeña relación con las variaciones en sus circunstancias crónicas de vida. El sistema homeostático tiene el rol de crear un sentido positivo de bienestar que es no específico y sí altamente personalizado, y que concierne sólo al bienestar percibido del individuo que está haciendo la valoración y únicamente en el sentido más general. Por su alto nivel de abstracción, la estimación global de la satisfacción por la vida como indicador del bienestar subjetivo no puede brindar información acerca de los componentes de la vida que también contribuyen a este sentido de bienestar. Se necesita evaluar también la satisfacción por diversos dominios de la vida. (Arita, 2005 p. 122).

Con fundamento en lo anterior, los dominios del bienestar personal son, en orden de importancia, las relaciones personales, el nivel de vida, la seguridad personal, la salud, los logros en la vida, la seguridad futura y las relaciones con la comunidad. En cuanto al bienestar local, la posición de los dominios es, a saber: situación económica, seguridad local, condiciones sociales, estado del medio ambiente y negocios. Además, los dominios del bienestar local están menos relacionados entre sí y son más libres de reflejar cambios de manera separada.

Lo señalado es consistente con la teoría homeostática, que establece que el bienestar subjetivo es activamente controlado y mantenido por un grupo de mecanismos psicológicos que funcionan bajo el control de la personalidad. Tales mecanismos son más evidentes en el nivel general de bienestar personal. Es decir, en tanto que la satisfacción por la vida como un todo se aproxima a un punto homeostático, no sucede lo mismo con los dominios. Así, las preguntas en el nivel de los dominios están dirigidas a identificar aspectos de la vida en los que la información más específica se procesa y, entonces, la influencia homeostática en la respuesta por los dominios específicos de la vida se diluye. Por lo tanto, el nivel de satisfacción para los dominios puede variar por arriba o por debajo del punto homeostático.

Arita (2005) observa que una situación similar ocurre en relación con aquello que es personal y lo que se considera social, y que Cummins y co-

legas (2002) refieren como las dimensiones en lo próximo-distal. Si el propósito de la homeostasis es mantener un sentido de bienestar personal, la influencia generalizada de los mecanismos psicológicos positivos disminuye al ir de lo personal—que es más proximal— hacia la familia, los amigos y la sociedad, que son más distales. De esta manera, si las evaluaciones de la satisfacción van de lo proximal (personal) a lo distal (social), el nivel general de manejo homeostático de la satisfacción disminuye; así, el proceso de evaluación se ve en gran medida influido por la necesidad de proteger al yo, o autoconcepto, de apreciaciones negativas.

En cuanto al control homeostático valorado en grados de sensibilidad, la baja sensibilidad sería para las evaluaciones personales; la mediana, para las evaluaciones referentes a la familia y amigos, y la alta, para la evaluación de la satisfacción con las dimensiones de la sociedad. Si los dominios están distantes de la influencia homeostática, lógicamente se vuelven más específicos y pueden mostrar mayor variabilidad y sensibilidad a las condiciones actuales de vida, ya que la sensibilidad es inversa al control homeostático, manifestándose baja sensibilidad en las medidas de lo personal/abstracto y alta sensibilidad para lo social/específico.

En contraste, el bienestar personal es proximal y sujeto al control homeostático, pero el bienestar local es más distal y, por lo tanto, más sensible y específico en su evaluación, y varía más, por encima o por debajo, del nivel homeostático de evaluación. Lo mismo se aprecia en las dimensiones del bienestar personal y local; de esta forma, se tiende a evaluar con mayor sensibilidad las dimensiones más distales. La teoría homeostática del bienestar subjetivo de Cummins y sus colaboradores plantea que el bienestar está activamente controlado y mantenido por un grupo de mecanismos psicológicos que son más evidentes en el nivel general del bienestar personal, por lo cual aparece una evaluación más alta para éste que para el bienestar sentido por la localidad. Lo mismo sucede con el índice de bienestar personal y el índice de bienestar para la localidad.

El objetivo fundamental de este trabajo inicial ha sido el de efectuar una aproximación al fenómeno psicosocial del bienestar subjetivo en las personas mayores de una pequeña ciudad de México. Este interés está justificado, en gran medida, por

el gran desconocimiento y escasa investigación que existe en este ámbito en el país, la región y concretamente en ésta localidad y, por otro parte, en el enorme impacto que se cree que posee el fenómeno del bienestar general y “la felicidad” de los adultos mayores, quienes, además, se pueden considerar una población especialmente vulnerable a factores adversos al bienestar.

MÉTODO

Se trata de un estudio descriptivo y correlacional. La muestra total se compuso de personas con edad igual o mayor a los 65 años, residentes del municipio de Ocotlán, Jalisco, México.

Participantes

Se seleccionaron dos submuestras. El tamaño de la primera, que fue probabilística estratificada y proporcional, se obtuvo de la siguiente manera: del total de población de personas mayores afiliadas o derechohabientes del Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS en el Municipio de Ocotlán, que era de 7018 en el año 2007, según la base de datos proveniente de la propia fuente directa del IMSS, se determinó el tamaño de una muestra aleatoria simple con el Programa Stats. Se calculó el tamaño de la muestra con un nivel de confianza de 95 % y un nivel de error de 5%, resultando en 364 personas. Para la obtención de una muestra probabilística estratificada proporcional, se subdividió en 10 estratos: por grupos de edad cuyos rangos son de 65-69, 70-74, 75-79, 80-84 y 85 y más años; todo ello para ambos géneros, con lo que resultaron los mencionados 10 estratos. Con el fin de calcular las submuestras para cada uno de estos 10 estratos, se multiplicó la cantidad total de cada uno de los estratos por la fracción constante ($f_h = 0.05186$, la cual a su vez es el resultado de dividir: $n = 364$, entre $N = 7,018$). En la Tabla 1se presentan los datos de la primera submuestra.

De los 50 barrios y/o comunidades en el Municipio de Ocotlán, se distribuyó de forma homogénea la totalidad de personas por entrevistar de la primera submuestra (personas mayores afiliadas al IMSS); es decir, se dividió la submuestra entre los 50 barrios y se obtuvo el número de personas necesarias por barrio (7 personas), proporcionándole al estudio representatividad socioeconómica (considerando que la totalidad de estratos socioeconómicos

Tabla 1. Muestra probabilística estratificada de personas mayores afiliados al IMSS

Estrato	Género y grupo de edad	Población por estrato	Muestra
1	Hombres 65-69	1,058	55
2	Mujeres 65-69	973	50
3	Hombres 70-74	729	39
4	Mujeres 70-74	787	41
5	Hombres 75-80	586	30
6	Mujeres 75-80	618	32
7	Hombres 80-84	371	19
8	Mujeres 80-84	405	21
9	Hombres 85 y más años	604	31
10	Mujeres 85 y más años	887	46
		<i>N</i> = 7,018	<i>n</i> = 364

micos son representados por los 50 barrios) y geográfica. Se utilizó el procedimiento de selección de la muestra denominado tómbola: por un lado, se listaron los 50 barrios y/o comunidades (tómbola 1) y por otro, las 364 unidades (personas mayores) muestrales en el orden secuencial de los estratos del 1 al 10 (tómbola 2). Enseguida se procedió a sacar las fichas correspondientes de cada tómbola (al barrio 1 le correspondieron las primeras 7 unidades muestrales obtenidas, al barrio 2 las siguientes 7, y así sucesivamente hasta agotar las fichas de ambas tómbolas).

Para seleccionar la segunda submuestra, las 200 unidades muestrales se distribuyeron en los 50 barrios de la población, resultando un número de 4 personas mayores no afiliadas al IMSS por entrevistar.

En lo que respecta al segundo grupo, la muestra consistente en personas mayores no afiliadas al IMSS fue no probabilística y/o incidental; es decir, se dirigió acorde con los requerimientos y características propias de esa población. Así, se estimó aplicar 200 cuestionarios, muestra que se subdividió en estratos similares a la muestra anterior, en lo que tiene que ver con los rangos de edad y el tema del género. Por lo que toca a la cantidad de personas por estrato, dado que no se contó con cifras actualizadas del total de esta población, proveniente de alguna fuente confiable, se precedió a subdividir dichos 200 cuestionarios

en partes iguales, esto es, 200/10, resultando en 20 personas/cuestionarios para cada uno de los 10 estratos.

Instrumentos

El Cuestionario de Satisfacción por la Vida y Bienestar de Cummins (2000), que es básicamente una evaluación cognitiva de la calidad de las experiencias propias, un indicador del bienestar analizado mediante la propia evaluación que el sujeto expresa. Este índice incluye dos escalas: a) La escala proximal que se basa en una escala integral de calidad de vida y b) La escala distal.

La primera, escala proximal, está compuesta por los siguientes ocho reactivos: Si piensa usted en su vida y circunstancias personales, ¿cuán satisfecho/a está usted con los siguientes aspectos?:

1. Su vida globalmente
2. Su nivel de vida
3. Su salud
4. Sus logros en la vida
5. Sus relaciones personales
6. La seguridad personal percibida
7. Al sentirse parte de la propia comunidad
8. Por la seguridad que siente por el futuro

La media de los puntajes obtenidos proporciona el índice personal de bienestar (IPB).

Por su parte, la escala distal está constituida por cuatro ítems relativos a la localidad y que son los siguientes: ¿cuán satisfecho/a está usted con la vida en los siguientes aspectos?

9. En Ocotlán
10. La situación económica de Ocotlán
11. La calidad del medio ambiente de Ocotlán
12. La situación social de Ocotlán

La media de los puntajes obtenidos brinda el índice de bienestar local (I.B.L.); asimismo, se incluyen los reactivos siguientes como subdominios de la vida en Ocotlán: ¿Cuán satisfecho/a está usted con los siguientes aspectos?

13. La distribución de ingresos en Ocotlán
14. Los servicios de salud en Ocotlán

15. El apoyo brindado a las familias en Ocotlán
16. La confianza sentida en la mayoría de la gente en Ocotlán.

Este último ítem mide el capital social; en suma, esta prueba está constituida por 16 ítems, cada uno con 11 posibles respuestas en una escala de puntuación que oscila del 0 () al 10 (), en una lógica ascendente. Para la confiabilidad de las escalas, se obtuvo el Alfa de Cronbach (0.93) que fue muy adecuado.

Procedimiento

Las entrevistas fueron llevadas a cabo por un grupo de estudiantes de diferentes carreras del Centro Universitario de la Ciénaga de la Universidad de Guadalajara, que fueron entrenados apropiadamente.

Una vez determinadas específicamente (en cantidad y calidad) las unidades muestrales por entrevistar en cada comunidad, se recorrieron éstas y aleatoriamente se realizó la encuesta en los domicilios respectivos de los sujetos (con la rigurosa condición y/o prerequisite de que las personas mayores pertenecieran a cualquiera de los dos subgrupos mencionados, lo cual se definía a través de una entrevista previa), de tal manera que la totalidad de la población de personas mayores fue susceptible de ser entrevistada, es decir, todas las personas mayores residentes en el municipio tuvieron la misma oportunidad de ser seleccionados para ser parte de la muestra.

RESULTADOS

Análisis estadístico

Para la parte descriptiva del estudio, se obtuvieron frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones típicas. Para la parte analítica y comprobación de diferencias, se analizaron las respectivas a género, edad y origen urbano o rural, estado civil, rango de ingresos, tipo de convivencia y su relación con la variable de bienestar subjetivo, además del análisis comparativo entre afiliados al IMSS y no afiliados. Se realizaron análisis estadísticos de carácter no paramétrico, dada la distribución no normal de las variables, con las pruebas U de Mann-Whitney, Kruskal-Wallis y la correlación Rho de Spearman. El nivel de significación estadística que se adoptó fue < 0.05 . En las tres primeras tablas se presentan

Tabla 2. Descripción de la satisfacción con la vida según el Índice de Bienestar Personal

Satisfacción	M	DE
Global con su vida	7.3	1.8
Con su nivel de vida	7.1	2.0
Con su salud	6.7	2.1
Con los logros alcanzados	7.2	1.9
Con sus relaciones personales	7.6	2.0
Con la seguridad que siente	7.4	2.1
Como miembro de su comunidad	7.3	2.2
Con la seguridad por el futuro	6.2	2.2
Índice de bienestar personal	7.1	1.5

los resultados globales descriptivos derivados de la aplicación del mencionado instrumento. En la tabla 2 se advierte que los dominios conectados con el bienestar personal (bienestar proximal) y su índice (IBP), que es el promedio de los siete ítems anteriores, sin contar con el ítem de evaluación “global con su vida”, indicaron que son la salud y la seguridad por el futuro los temas que resultaron con evaluaciones más bajas, en tanto que las relaciones personales y la seguridad personal registraron las evaluaciones más elevadas.

En la Tabla 3 se observa que la satisfacción con la economía y el medio ambiente de Ocotlán son los reactivos que resultaron con más baja puntuación en esta subescala de bienestar local, y que la satisfacción con la vida y el Índice de Bienestar Local obtuvieron una puntuación más baja en relación con la satisfacción global con su vida y con el índice de bienestar personal (reportados en la Tabla 2).

En la Tabla 4 se observa que, con respecto al plano local, son los ítems de distribución de los ingresos y el medio ambiente los que fueron evaluados con menor puntuación, pero en general bajaron todas las valoraciones en relación con la dimensión del bienestar personal, tal y como era de esperar según la teoría homeostática del bienestar.

Variables relacionadas con el bienestar percibido según Cummins

Se compararon las variables evaluadas en el instrumento de Cummins por sexo, domicilio e inclusión en el IMSS. Debido a que las frecuencias de los dominios o ítems no ajustaban a la distribución normal, estos análisis se efectuaron con la prueba no paramétrica “U de Mann-Whitney”.

Tabla 3. Descripción de la satisfacción con la vida en el Índice de Bienestar Local en la Cd. De Ocotlán

Satisfacción	M	DE
Con la vida en Ocotlán	6.3	2.0
Con la economía de Ocotlán	5.5	2.1
Con el medio ambiente de Ocotlán	5.6	2.1
Con las condiciones sociales de Ocotlán	6.0	2.0

No se encontraron diferencias significativas por sexo en ninguna de las variables.

En cuanto al domicilio de las personas, la única diferencia significativa fue con los logros conseguidos en la vida (U de Mann-Whitney = 23,732, $< .05$), donde los residentes del área urbana ($= 442$; $= 7.3$, $= 1.1$) calificaron con mayor satisfacción en sus logros que los del área rural ($= 122$; $= 6.9$, $= 1.9$) del municipio.

Con respecto a la función de la afiliación al IMSS, se encontraron diferencias significativas en la satisfacción con sus relaciones personales (U de Mann-Whitney = 32,705, $< .05$), con ser miembro de su comunidad (U de Mann-Whitney = 32,533, $< .05$), en el Índice de Bienestar Personal (U de Mann-Whitney = 32,724, $< .05$), y con los servicios de salud locales (U de Mann-Whitney = 30,103, $< .01$). En todos los casos, las diferencias indicaron más altas calificaciones de las personas afiliadas al IMSS ($= 364$; $= 7.7$, $= 1.9$; $= 7.5$, $= 2.0$; $= 7.2$, $= 1.4$; $= 6.6$, $= 2.2$, respectivamente) que de las personas no afiliadas ($= 200$; $= 7.3$, $= 2.0$; $= 7.0$, $= 2.4$; $= 6.9$, $= 1.7$; $= 5.9$, $= 2.3$, respectivamente).

También se analizó la posible relación de la edad de las personas y la satisfacción por la vida.

En la Tabla 5 se presentan las correlaciones Rho de Spearman y se observa que las correlaciones estadísticamente significativas apuntan a que, en la medida que los individuos de la muestra eran mayores, menor era su satisfacción con su vida global, su nivel de vida, su salud, sus relaciones personales, la seguridad sentida, ser miembros de su comunidad y también su índice de bienestar personal.

En la Figura 1 se representa la distribución de medias de los dos índices personal y local, así como la satisfacción global con la vida. Esta Figura permite concluir que la correlación negativa

Tabla 4. Descripción de la satisfacción en los subdominios de la vida local

Satisfacción	M	DE
Con la distribución local del ingreso	5.1	2.3
Con los servicios locales de salud	6.3	2.3
Con el apoyo local brindado a las familias	5.8	2.5
Con el hecho de poder confiar en la gente	5.6	2.5

con la edad ocurre por el efecto de la disminución importante que se da entre el primer y segundo grupo de edad, pudiendo apreciarse una cierta recuperación posterior. No es, por tanto, una tendencia lineal a lo largo de la vejez, sino una pérdida inicial que luego parece intentar compensarse, recordando el efecto de homeostasis teorizado por Cummins.

También se analizaron otras variables sociodemográficas, como son el estado civil, el nivel de ingresos y la situación de convivencia. A continuación se presentan los promedios obtenidos para cada una de ellas en aquellas variables de Bienestar donde se encontraron diferencias significativas según análisis de Kruskal-Wallis, al menos con una $\leq .05$. Para evitar más extensión de tablas y datos estadísticos, se utilizaron representaciones gráficas, aunque se insiste en que solamente aparecen valores de las variables que presentan diferencias significativas.

Con respecto del estado civil, se aprecia en la Figura 2 que las variables nivel de vida, salud y logros personales son las que muestran diferencias significativas. El bienestar percibido es mayor en las personas separadas que las que están casadas; enseguida aparecen las que viven en situación de viudez y en último lugar, las solteras.

En la Figura 3 se observa claramente que a mayor nivel de ingresos, la valoración del bienestar percibido es más elevada. Se observa también que los tres niveles de ingresos se comportan de manera similar a través de los diferentes dominios. Es decir, en los tres niveles se observa que la satisfacción por la vida es menor que la percibida en otros dominios como es el de logros en la vida. Además, la satisfacción global y los logros alcanzados obtienen la mayor calificación de estos ítems y “como va yendo la vida” es el más bajo.

Tabla 5. Relación entre los ítems de satisfacción por la vida y la edad

Satisfacción	Correlación	p
Global con su vida	-0.114	.007
Con su nivel de vida	-0.093	.026
Con su salud	-0.114	.007
Con los logros alcanzados	-0.073	.081
Con sus relaciones personales	-0.099	.019
Con la seguridad que siente	-0.130	.002
Como miembro de su comunidad	-0.094	.026
Con la seguridad por el futuro	-0.064	.129
Índice de bienestar personal	-0.124	.003
Con la vida en Ocotlán	0.025	.555
Con la economía de Ocotlán	-0.037	.377
Con el medio ambiente de Ocotlán	-0.054	.203
Con las condiciones sociales de Ocotlán	-0.019	.657
Índice de bienestar para la localidad	-0.045	.286
Con la distribución local del ingreso	-0.001	.982
Con los servicios locales de salud	-0.073	.085
Con el apoyo local brindado a las familias	-0.042	.322
Con el hecho de poder confiar en la gente	0.041	.334

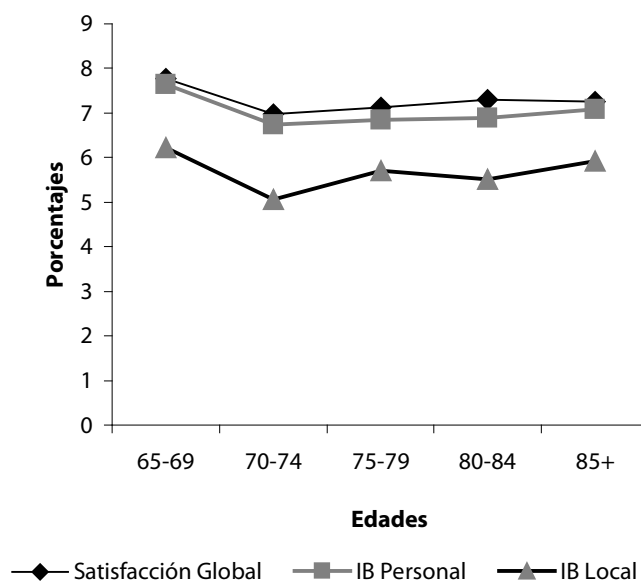
En la Figura 4 se presenta el caso del bienestar en función de la situación de convivencia; se observa que es nítida la diferencia existente entre las personas mayores que conviven con su pareja, las que viven con pareja e hijos, las que cohabitan con hijos y nietos únicamente, y las de aquellos que viven en situación de soledad; esto en el sentido de que, en ese orden, va disminuyendo la percepción de bienestar. Por otra parte, nuevamente se observa que el comportamiento de los diferentes grupos de convivencia a lo largo de los ítems y dominios plasmados muestra un patrón semejante. El que puntúa más alto es el de la satisfacción con las relaciones personales y el más bajo es el de la seguridad por el futuro.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la estructura de las variables y/o dominios indican que el total de la muestra calificó su vida globalmente en un promedio de 7.3, que va de regular a bueno, y si se compara con la media de 8.1 obtenida en el estudio de Arita (2005), realizado en Culiacán, México, significa que las personas mayores de edad de este estudio perciben menor bienestar. Lo mismo sucede con la calificación del Índice de Bienestar

Personal con una media de 7.08 que va también de regular a buena y que, comparada contra el promedio de 7.84 obtenido en el estudio de Arita (2005), indica nuevamente que los resultados del estudio en Culiacán han sido mayores en casi un punto en ambas mediciones reportadas, lo que se puede explicar considerando que el estudio de Arita contó con una muestra compuesta por cuatro grupos de edad y con mayor nivel educativo, y no exclusivamente conformada por personas mayores como en el presente estudio.

Por otro lado, el que la satisfacción con la vida de las personas mayores en Ocotlán haya presentado una media de 6.29 contra el promedio obtenido de 6.8 en el bienestar local del estudio efectuado en Culiacán (Arita, 2005), y la evaluación del Índice de Bienestar para la Localidad una media de 5.72, contra el promedio de 6.64 del estudio en Culiacán, refuerza, sin duda, la noción de percepciones diferenciales entre estas muestras. La explicación más razonable de estos resultados se debe a las diferentes condiciones socioeconómicas y culturales entre la Cd. de Culiacán y la Cd. de Ocotlán, en el sentido de que la primera es la capital del Estado de Sinaloa, es una ciudad más grande, con

**Figura 1.** Distribución de las medias en variables de bienestar percibido en función de la edad

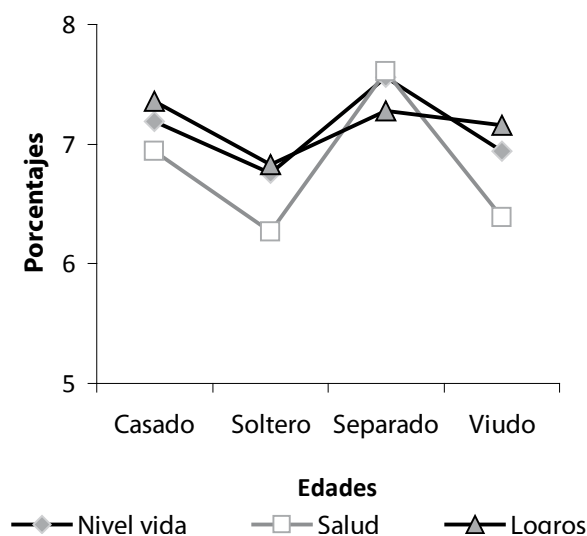


Figura 2. Distribución de las medias en variables de bienestar percibido en función del estado civil

mayores servicios e infraestructura, prevalece un mejor contexto económico (se considera el polo de desarrollo agroindustrial más importante del país) y, en general, en materia de cultura, la sociedad de la capital del Estado de Sinaloa está dotada de una visión más abierta, liberal y alegre que la sociedad típicamente conservadora y cerrada que prevalece en Ocotlán. Además, concurda con los resultados por lugar de residencia realizados en este estudio, donde se encontraron diferencias en logros en la vida, a favor de los participantes de la ciudad comparados con los del medio rural. No es extraño que estos resultados se deban a que en el área urbana existen mejores condiciones de desarrollo e infraestructura económica y sociocultural en las que las personas tienen mayor oportunidad de alcanzar sus expectativas y metas trazadas, esto es, aquí se refleja de manera concreta la situación secular de rezago del sector rural mexicano en relación con las zonas urbanas.

Cabe subrayar, sin embargo, que el estudio de Arita (2005) y el presente carecen de una equivalencia metodológica, estrictamente hablando, ya que la población y el tipo de muestreo empleados son distintos, aunque también cabe aclarar que el sustento teórico, el instrumento utilizado y los objetivos de ambos estudios son similares. Estas

comparaciones se justifican debido a la falta de estudios y/o materiales idénticos con los cuales poder hacer una comparación totalmente válida.

Discutiendo los resultados en medias y desviaciones típicas de cada uno de los dominios de la Escala de Satisfacción con la Vida de Cummins, la mayoría de los participantes realizó una evaluación de la satisfacción global con la vida (personal) y sus dominios, positiva, favorable y con un buen nivel de aceptación y los dominios correspondientes a los aspectos de la vida personal fueron evaluados con menor rigor que los relativos a la vida local. En este sentido, los resultados son similares a los encontrados en el estudio de Arita (2005).

Por afiliación se encontraron diferencias en relaciones sociales, sintiéndose miembro de su comunidad, el Índice de Bienestar Personal y en servicios de salud locales, a favor de los afiliados al IMSS; esto tal vez se deba a que los incluidos en el IMSS, por este mismo hecho, tienen más probabilidad de interacción social con profesionales de la salud, trabajadoras sociales, etc., lo cual impacta directamente en la integración a su comunidad y su incremento de bienestar personal; además,

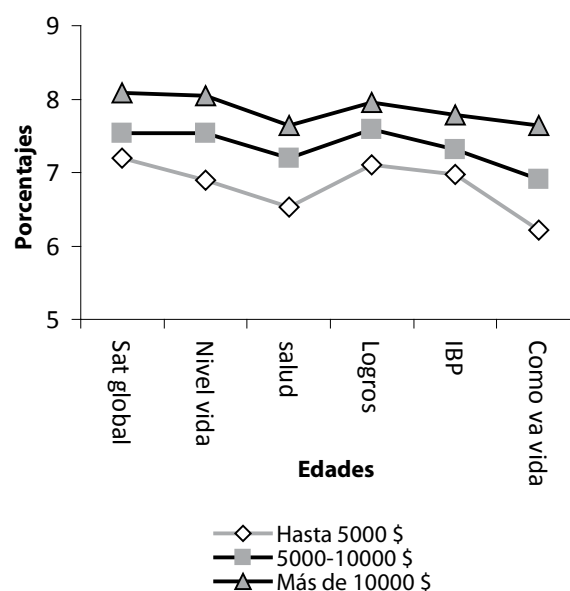


Figura 3. Distribución de las medias en variables de bienestar percibido en función de rango de ingresos

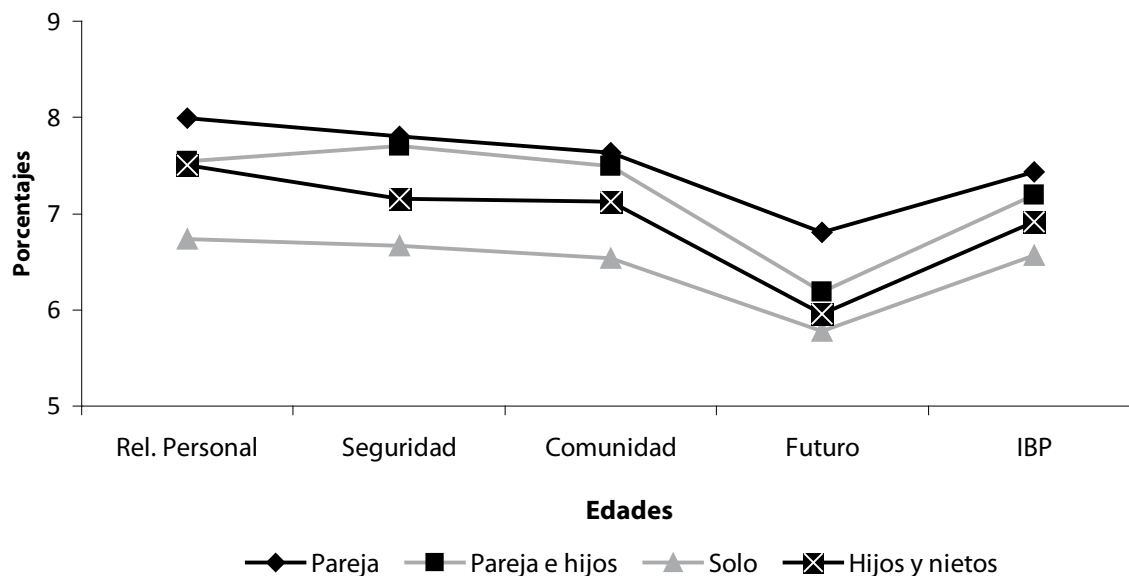


Figura 4. Distribución de las medias en variables de bienestar percibido en función de situación de convivencia

resulta lógico y normal que sientan mayor satisfacción con los servicios de salud locales que sus pares no incluidos en el IMSS. Lo anterior quizá represente que los incluidos en tal institución reflejan de esta manera sus mejores condiciones en materia de seguridad social, respecto de los excluidos, es decir, alguna ventaja debiese representar el contar con tal beneficio social.

En cuanto a la edad se encontraron relaciones en satisfacción global con su vida, el nivel de vida, la salud, las relaciones personales, la seguridad sentida, sintiéndose miembro de su comunidad, y el Índice de Bienestar Personal a favor de las personas de menor edad. Esto se da en el contexto de una lógica esperada y significa que los sujetos de los menores rangos de edad poseen mejores condiciones de vida que sus pares respecto de estos particulares dominios, dada la menor mella que el paso del tiempo ha hecho en sus vidas.

También es digno de destacar el particular comportamiento en relación con el ítem de la satisfacción global con su vida y los Índices de Bienestar Personal y Local, los cuales muestran una tendencia a la baja hasta el periodo de los 70-74 años, a partir del cual se inicia una incipiente recuperación, pero que parece clara. En la lógica de la teoría homeostática de Cummins, esto indica que el grupo que llega al periodo de transición a

la vejez muestra un descenso en estos rubros, para luego “adaptarse” y recuperar un tanto la satisfacción con la vida en la etapa tardía de su vejez.

Con respecto al estado civil, el bienestar percibido fue mayor en las personas separadas que en las casadas; después se encuentra a los que viven en situación de viudedad y en último sitio el grupo de solteros. Lo anterior se da en consonancia con lo señalado por Argyle (1992) de que el estado civil (variable relacionada con otra que es el estilo de vida) sí ha mostrado diferencias; así, se ha observado que las personas solas –solteras y viudas, entre otras– son dueñas de menor bienestar que las casadas. En este tema Diener (1994) y García (2002) comentan que si bien las personas casadas tienen mayor bienestar que las solteras, este resultado no es muy fuerte y su dirección causal aun se encuentra en estudio; además, habría que considerar que la calidad de la relación matrimonial es también un indicador importante de la satisfacción y el bienestar de las personas.

Otro factor de interés en este estudio fue la tendencia en esta muestra de que a mayor nivel de ingresos la valoración del bienestar percibido es más elevada. Esto se da en sintonía con lo comentado por Moyano y Ramos (2007), quienes informan que se ha registrado una correlación positiva entre ingresos económicos y bienestar; sin embar-

go, comparaciones entre países muestran que esta relación es así para los países pobres, pero no para los países ricos, donde la correlación es casi nula. Asimismo, la relación entre ingreso y bienestar tendría efectos relevantes en situaciones de extrema pobreza ya que, al parecer, más importante que la cantidad de dinero lo es la satisfacción con el ingreso. Los resultados acerca del análisis de la pobreza y el bienestar sugieren la existencia de una relación positiva entre ambos constructos, es decir, a medida que la población empobrece, el bienestar disminuye, lo cual no sorprende.

En relación con la diferencia encontrada entre las personas mayores que conviven con su pareja, las que viven con pareja e hijos, las que cohabitan con hijos y nietos únicamente y las que viven en situación de soledad, Zamarrón (2006) comenta que las relaciones sociales son también una fuente fundamental de bienestar subjetivo, en la misma medida que están asociadas positivamente con salud mental y física. Los mayores beneficios provienen de las relaciones íntimas de confianza y apoyo. Así, tener alguien con quien compartir problemas y alegrías es uno de los factores que intervienen positivamente en nuestro sentimiento de bienestar. Está claro que el ser humano necesita de la protección y reconocimiento que le aportan las relaciones con los demás. Por su parte, Moyano y Ramos (2007) señalan que muy vinculada a la satisfacción con uno mismo surge la satisfacción con los demás o satisfacción interpersonal, la que parece relacionada también con el bienestar.

Finalmente, los resultados se manifiestan, asimismo, en consonancia con la teoría homeostática del bienestar y el tema de la sensibilidad a los entornos Proximal y Distal, es decir, se autoevalúan los dominios referentes a lo proximal/distal con menor rigor en relación con los ítems vinculados al entorno; así pues, los resultados obtenidos en esta muestra de personas mayores se pliegan más o menos fielmente a la teoría homeostática del bienestar (Cummins, 2000; Cummins et al., 2001;

Cummins et al., 2002). Los índices de la escala de Cummins de bienestar personal se mueven, como suele ser habitual, en cifras cercanas a los siete puntos, reflejando cifras más bajas en cuanto a la salud y la preocupación por el futuro, como parece lógico en estas edades. Se ha podido observar la diferencia característica entre el bienestar personal o proximal (y sus dominios) y el distal o local (y sus respectivos dominios) con puntuaciones mucho más bajas. En suma, se confirma en este estudio que la teoría homeostática de bienestar de Cummins (2000) es una vigente y de interés actual para la comprensión del bienestar percibido por grupos de personas sujetas a condiciones diferenciales de vida.

REFERENCIAS

- Anguas, A.M. (2000). . Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Argyle, M. (1992). . Madrid, España: Alianza Editorial.
- Arita, B.Y. (2005). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. (1), 121-126. Xalapa, México: Universidad Veracruzana.
- Cummins, R. (2000). Objective and subjective quality of life: An interactive model. Netherlands: , 55-72.
- Cummins, R., Eckersley, J., Pallant, J., & Davern, M. (2002). . Australia: Australian Centre on Quality of Life/Deakin University.
- Cummins, R., Eckersley, J., Pallant, J., Van Vugt, J., Shelley, M., Pusey, R., & Misajon, M. (2001). . Sydney: Australian Centre on Quality of Life/Deakin University.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. , (1), 49-58.
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. , (8), 67-113, 1994.
- . (2007). México: Larousse.
- García, M. (2002). El bienestar subjetivo. , 6, 18-39.
- Hosen, R., Solovey-Hosen, D., & Stern, L. (2002). The acquisition of beliefs that promote subjective well-being. , (4), 39-47.
- Moyano, E. & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo la satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la región del Maule. , (2), 52-63.
- Vera, J.A., Sotelo, T. I. (2003). Bienestar y Redes de Apoyo Social en Población de la Tercera Edad. , 95-102. México: Universidad Intercontinental.
- Zamarrón, M.D. (2006). El bienestar subjetivo en la vejez. Portal Mayores, Informes Portal Mayores, no. 52. (09/06/2006).

Recibido el 15 de octubre de 2009
Revisión final 8 de mayo de 2010
Aceptado el 10 de mayo de 2010